

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2026**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TIMOTEO Y TITO**

Mensaje cinco

El vacunador

Lectura bíblica: 2 Ti. 2:1-7, 15

2 Ti. 2:1-7—¹Tú, pues, hijo mío, sé fortalecido en la gracia que es en Cristo Jesús. ²Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. ³Tú, pues, sufre el mal *conmigo* como buen soldado de Cristo Jesús. ⁴Ninguno que sirve de soldado se enreda en los negocios de esta vida, a fin de agradar a aquel que le alistó como soldado. ⁵Y también el que compite *en los juegos*, no es coronado si no compite legítimamente. ⁶El labrador que se esfuerza debe ser el primero en participar de los frutos. ⁷Considera lo que digo, pues el Señor te dará entendimiento en todo.

2 Ti. 2:15—Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

I. La degradación y apostasía de la iglesia sucedió al final del ministerio del apóstol Pablo—cfr. 1 Co. 9:12:

1 Co. 9:12—Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, para no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

A. Todos los creyentes en Asia, incluyendo Figelo y Hermógenes, le volvieron la espalda al ministerio de Pablo—2 Ti. 1:15.

2 Ti. 1:15—Ya sabes esto, que me han vuelto la espalda todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.

B. Himeneo y Fileto dijeron que la resurrección ya había sucedido—2:17-18.

2 Ti. 2:17-18—¹⁷Y su palabra se extenderá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, ¹⁸que se desviaron en cuanto a la verdad, diciendo que la resurrección ya sucedió, y trastornaron la fe de algunos.

C. Demas, un colaborador del apóstol Pablo, amó el presente siglo y abandonó a Pablo—4:10.

2 Ti. 4:10—porque Demas me ha abandonado, amando este siglo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente a Galacia, y Tito a Dalmacia.

D. Alejandro el calderero le causó muchos males al apóstol y en gran manera se opuso a las palabras de los apóstoles—vs. 14-15.

2 Ti. 4:14-15—¹⁴Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pagará conforme a sus hechos. ¹⁵Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras.

E. En la primera defensa del apóstol ninguno se puso de su parte, sino que todos lo abandonaron—v. 16.

2 Ti. 4:16—En mi primera defensa ninguno se puso de mi parte, sino que todos me abandonaron; no les sea tomado en cuenta.

II. Incluso durante un periodo de decadencia, un declive en el que la mayoría del pueblo de Dios es arrastrado, siempre hay un remanente que permanece fiel—1 R. 19:14, 18; Ro. 11:5; Esd. 9:8; Neh. 1:3; Hag. 1:14:

1 R. 19:14—Él respondió: He tenido muchos celos por Jehová, el Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado Tu pacto, han derribado Tus altares y han matado a espada a Tus profetas; y he quedado yo solo, y procuran quitarme la vida.

1 R. 19:18—Pero Yo he hecho que queden en Israel siete mil: todas las rodillas que no se han postrado ante Baal y toda boca que no lo ha besado.

Ro. 11:5—Así, pues, también en este tiempo ha quedado un remanente conforme a la elección de la gracia.

Esd. 9:8—Y ahora por un breve momento nos ha sido *mostrado* favor de parte de Jehová nuestro Dios para hacer que nos quedase un remanente que ha escapado y darnos clavija en Su lugar santo, a fin de que nuestro Dios alumbre nuestros ojos y nos reavive un poco en nuestra esclavitud.

Neh. 1:3—Y me dijeron: El remanente, los que quedaron del cautiverio allí en la provincia, están en una situación muy mala y en oprobio; el muro de Jerusalén está derribado y sus puertas quemadas a fuego.

Hag. 1:14—Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el remanente del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios,

A. Onesíforo fue un vencedor que se resistió a la tendencia general y se mantuvo firme contra el declive para confortar al embajador del Señor en espíritu, alma y cuerpo, sin estar avergonzado del encarcelamiento del apóstol por causa de la comisión del Señor—2 Ti. 1:16-18.

2 Ti. 1:16-18—¹⁶Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, ¹⁷sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. ¹⁸Concédale el Señor que halle misericordia de parte del Señor en aquel día. Y cuántos servicios me prestó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

B. Timoteo era alguien que fue plenamente perfeccionado y equipado para ministrar la palabra de Dios, no sólo al cuidar de una iglesia local, sino también al afrontar el empeoramiento de la decadencia de la iglesia; él era del mismo ánimo que el apóstol Pablo a fin de interesarse sinceramente por la iglesia con todos los santos y recordarles el proceder de Pablo en Cristo—3:13-17; Fil. 2:19-22; 1 Co. 4:17; 1 Ti. 1:16; 4:12.

2 Ti. 3:13-17—¹³mas los malos hombres y los impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. ¹⁴Pero persiste tú en lo que has aprendido y de lo que estás convencido, sabiendo de quiénes has aprendido; ¹⁵y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación

por la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁶Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.

Fil. 2:19-22—¹⁹Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también sea alentado al saber de vosotros; ²⁰pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. ²¹Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. ²²Pero ya conocéis su carácter aprobado, que como hijo a padre ha servido conmigo para el *progreso del evangelio*.

1 Co. 4:17—Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes, en todas las iglesias.

1 Ti. 1:16—Pero por esto me fue concedida misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su longanimidad, y quedara yo como modelo para los que habrían de creer en Él para vida eterna.

1 Ti. 4:12—Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé modelo para los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

- C. Lucas era el médico amado, un fiel compañero de Pablo hasta su martirio—Col. 4:14; Flm. 24; 2 Ti. 4:11.

Col. 4:14—Os saluda Lucas el médico amado, y Demas.

Flm. 24—Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

2 Ti. 4:11—Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.

- D. Tito procedió con el mismo espíritu y en las mismas pisadas que Pablo para cuidar de las iglesias—2 Co. 7:6-7; 12:18; Tit. 1:4-5; 3:12; cfr. 2 Ti. 4:10.

2 Co. 7:6-7—⁶Pero Dios, que consuela a los abatidos, nos consoló con la venida de Tito; ⁷y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado a causa de vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestro celo por mí, de manera que me regocijé aún más.

2 Co. 12:18—Rogué a Tito, y envié *con él* al hermano. ¿Acaso se aprovechó de vosotros Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas?

Tit. 1:4-5—⁴a Tito, verdadero hijo según la común fe: Gracia y paz, de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Salvador. ⁵Por esta causa te dejé en Creta, para que pusieras en orden lo que faltaba, y constituyeses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé:

Tit. 3:12—Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico, procura con diligencia venir a mí en Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno.

2 Ti. 4:10—porque Demas me ha abandonado, amando este siglo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente a Galacia, y Tito a Dalmacia.

- E. Marcos llegó a ser útil a Pablo para el ministerio—v. 11; cfr. Hch. 15:37.

Mr. 4:11—Y les dijo: A vosotros os ha sido dado a *conocer* el misterio del reino de Dios; mas para los que están fuera, todas las cosas están en parábolas;

Hch. 15:37—Y Bernabé quería que llevarsen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos;

III. El libro de 2 Timoteo es uno escrito para vacunadores, aquellos que vacunan a otros contra la decadencia de la iglesia—2:1-7, 15:

2 Ti. 2:1-7—¹Tú, pues, hijo mío, sé fortalecido en la gracia que es en Cristo Jesús. ²Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. ³Tú, pues, sufre el mal *conmigo* como buen soldado de Cristo Jesús. ⁴Ninguno que sirve de soldado se enreda en los negocios de esta vida, a fin de agradar a aquel que le alistó como soldado. ⁵Y también el que compite *en los juegos*, no es coronado si no compite legítimamente. ⁶El labrador que se esfuerza debe ser el primero en participar de los frutos. ⁷Considera lo que digo, pues el Señor te dará entendimiento en todo.

2 Ti. 2:15—Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

A. El vacunador es un maestro—v. 2; Ef. 3:2:

2 Ti. 2:2—Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Ef. 3:2—si es que habéis oído de la mayordomía de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros,

1. Si alguien en una iglesia local tiene un depósito de las sanas palabras del Señor, él debería entrenar a aquellos que son fieles para que ellos también tengan un buen depósito de parte del Señor y sean idóneos para enseñar a otros—1 Ti. 6:20; 2 Ti. 1:12-14; 2:2.

1 Ti. 6:20—Oh Timoteo, guarda el depósito, apartándote de las profanas y vanas palabrerías, y los argumentos del falsamente llamado conocimiento,

2 Ti. 1:12-14—¹²Por esta causa asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy persuadido de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. ¹³Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que son en Cristo Jesús. ¹⁴Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

2 Ti. 2:2—Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

2. Debemos pastorear a los santos con la enseñanza de la economía de Dios—Ef. 4:11; Col. 1:27-29; cfr. 1 Ti. 3:2; 4:11-16:

Ef. 4:11—Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,

Col. 1:27-29—²⁷a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, ²⁸a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre; ²⁹para lo cual también trabajo, luchando según la operación de Él, la cual actúa en mí con poder.

1 Ti. 3:2—Es, pues, necesario que el que vigila sea irreprochable, marido de una sola mujer, moderado, sensato, decoroso, hospitalario, apto para enseñar;

1 Ti. 4:11-16—¹¹Esto manda y enseña. ¹²Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé modelo para los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza. ¹³Mientras voy, ocúpate en la lectura pública, en la exhortación, en la enseñanza. ¹⁴No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. ¹⁵Practica estas cosas; permanece en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos. ¹⁶Mira por ti mismo y por tu enseñanza; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oigan.

- a. Deberíamos pastorear a las personas al impartirles la vida divina en la humanidad de Jesús para cuidarlas con ternura y al enseñarles las verdades divinas en la divinidad de Cristo para nutrir las—Ef. 5:29.

Ef. 5:29—Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia,

- b. Pastorear el rebaño de Dios al anunciarles todo el consejo de Dios, la economía de Dios, protege a la iglesia contra aquellos que destruyen el edificio de Dios, mezcla el rebaño con el Dios Triuno como gracia y ata conjuntamente al rebaño en Su unidad—Hch. 20:26-30; Ef. 4:14; 1 Ti. 1:3-4; Ro. 16:17; cfr. Ez. 33:1-11; 34:25; Zac. 11:7.

Hch. 20:26-30—²⁶Por tanto, yo os testifico en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; ²⁷porque no rehuí anunciaros todo el consejo de Dios. ²⁸Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre. ²⁹Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. ³⁰Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

Ef. 4:14—para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema de error,

1 Ti. 1:3-4—³Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, ⁴ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarreen disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Ro. 16:17—Ahora bien, os exhorto, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

Ez. 33:1-11—¹Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Cuando traiga Yo espada sobre una tierra, y el pueblo de la tierra tome a un hombre de entre ellos y lo ponga por centinela, ³y él vea venir la espada sobre la tierra, toque la trompeta y avise al pueblo; ⁴entonces cualquiera que oiga el sonido de la trompeta y no se dé por advertido, si viene la espada y se lo lleva, su sangre será sobre su cabeza. ⁵Oyó el sonido de la trompeta, pero no se dio por advertido: su sangre será sobre él; mientras que si hubiera hecho caso, habría librado su alma.

⁶Pero si el centinela ve venir la espada y no toca la trompeta, y el pueblo no es advertido, y viniendo la espada se lleva a uno de ellos, éste será quitado por causa de su iniquidad, pero demandaré su sangre de mano del centinela. ⁷A ti, pues, oh hijo de hombre, te puse por centinela a la casa de Israel; por tanto, cuando oigas la palabra de Mi boca, adviérteles de Mi parte. ⁸Cuando Yo diga al malvado: Oh malvado, de cierto morirás, y tú no hablas para que se guarde el malvado de su camino, el malvado morirá en su iniquidad, pero Yo demandaré su sangre de tu mano. ⁹Pero si tú adviertes al malvado de su camino para que se aparte de él, y él no se aparta de su camino, morirá en su iniquidad, y tú habrás librado tu alma. ¹⁰Y tú, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Esto es lo que habláis, diciendo: Nuestras transgresiones y nuestros pecados están sobre nosotros, y por causa de ellos somos consumidos. ¿Cómo, pues, viviremos? ¹¹Diles: Vivo Yo, declara el Señor Jehová, que no me complazco en la muerte del malvado, sino en que se vuelva el malvado de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; pues, ¿por qué habéis de morir, oh casa de Israel?

Ez. 34:25—Haré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las malas bestias, de modo que ellos moren en el desierto con seguridad y duerman en los bosques.

Zac. 11:7—Entonces Yo pastoreé las ovejas *destinadas a la matanza*, esto es, los afligidos del rebaño. Y tomé para mí dos cayados: a uno le puse por nombre Favor, y al otro, Ataduras; y apacenté las ovejas.

3. El maestro que vacuna, como buen ministro de Cristo Jesús, es nutrido con las palabras de la fe y ejercita su espíritu a fin de vivir a Cristo en su vida diaria para la vida de iglesia—1 Ti. 4:6-7.

1 Ti. 4:6-7—⁶Si expones estas cosas a los hermanos, serás buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena enseñanza que has seguido fielmente. ⁷Desecha los mitos profanos y de viejas. Ejercítate para la piedad;

- B. El vacunador es un soldado—2 Ti. 2:3-4:

2 Ti. 2:3-4—³Tú, pues, sufre el mal *conmigo* como buen soldado de Cristo Jesús. ⁴Ninguno que sirve de soldado se enreda en los negocios de esta vida, a fin de agradar a aquel que le alistó como soldado.

1. El apóstol consideraba que el ministerio de ellos era una guerra en pro de Cristo, así como el servicio sacerdotal era considerado un servicio militar, una guerra—Nm. 4:23, 30, 35; 1 Ti. 1:18; 2 Ti. 4:7.

Nm. 4:23—de edad de treinta años para arriba hasta cincuenta años los contarás, todos los que entran para cumplir el servicio a fin de hacer la obra en la Tienda de Reunión.

Nm. 4:30—desde la edad de treinta años para arriba hasta cincuenta años los contarás, todos los que entran en el servicio para hacer la obra de la Tienda de Reunión.

Nm. 4:35—desde la edad de treinta años para arriba hasta cincuenta años, todos los que entraban en el servicio para hacer la obra en la Tienda de Reunión.

1 Ti. 1:18—Timoteo, hijo *mío*, te confío este encargo en conformidad con las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, para que por ellas milites la buena milicia,

2 Ti. 4:7—He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

2. El ministerio del Señor consiste en tocar la trompeta para que el ejército vaya a la guerra; militar la buena milicia es hacer guerra contra las diferentes enseñanzas de los disidentes y llevar a cabo la economía de Dios en conformidad con el ministerio de los apóstoles—1 Co. 14:8; 1 Ti. 1:18; Nm. 10:9; Jue. 7:18.

1 Co. 14:8—Y si la trompeta da sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

1 Ti. 1:18—Timoteo, hijo *mío*, te confío este encargo en conformidad con las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, para que por ellas milites la buena milicia,

Nm. 10:9—Y cuando salgáis a la guerra en vuestra tierra contra el adversario que os oprime, tocaréis alarma con las trompetas, para que seáis recordados por Jehová vuestro Dios, y seáis salvos de vuestros enemigos.

Jue. 7:18—Cuando yo y todos los que están conmigo toquemos la trompeta, vosotros también tocad las trompetas alrededor de todo el campamento y decid: ¡Por Jehová, y por Gedeón!

3. A fin de pelear la buena batalla en pro de los intereses del Señor en la tierra debemos eliminar todo enredo terrenal y echar mano de la vida eterna, sin tener ninguna confianza en nuestra vida humana—1 Ti. 4:7; 6:12; cfr. 2 Co. 5:4.

1 Ti. 4:7—Desecha los mitos profanos y de viejas. Ejercítate para la piedad;

1 Ti. 6:12—Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado, habiendo hecho la buena confesión delante de muchos testigos.

2 Co. 5:4—Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos abrumados; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea sorbido por la vida.

4. Debemos vigilar a fin de pelear la batalla contra la muerte, el último enemigo de Dios, al ser llenos de vida para reinar en vida—Nm. 6:6-7, 9; 2 Co. 5:4; Ro. 5:17; 8:6, 11.

Nm. 6:6-7—⁶Todos los días que se aparte para Jehová, no se acercará a un muerto. ⁷Ni aun por su padre ni por su madre, ni por su hermano ni por su hermana, se contaminará cuando mueran, pues su nazareato a Dios está sobre su cabeza.

Nm. 6:9—Y si alguno muere súbitamente junto a él de modo que sea contaminada su cabeza de nazareo, afeitará su cabeza el día de su purificación; al séptimo día la afeitará.

2 Co. 5:4—Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos abrumados; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea sorbido por la vida.

Ro. 5:17—Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Ro. 8:6—Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Ro. 8:11—Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

5. Nuestra voluntad deber ser subyugada y resucitada por Cristo a fin de que sea como la torre de David, la armería para la guerra espiritual—Cnt. 4:4; cfr. 1 Cr. 11:22.

Cnt. 4:4—Tu cuello es como la torre de David, / edificada para armería: / mil broqueles están colgados en ella, / todos escudos de hombres valientes.

1 Cr. 11:22—Y Benaía, hijo de Joiada, hijo de un valiente de Cabseel, era grande en proezas. Mató a los dos *hijos* de Ariel, el moabita; también descendió y mató un león en medio de un foso un día en que estaba nevando.

C. El vacunador es un atleta—2 Ti. 2:5:

2 Ti. 2:5—Y también el que compite *en los juegos*, no es coronado si no compite legítimamente.

1. Debemos correr la carrera cristiana hasta acabar nuestro curso, con lo cual cumplimos con perfección nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios para que podamos recibir a Cristo como nuestro premio—4:5; 1 Co. 9:24-25.

2 Ti. 4:5—Pero tú sé sobrio en todo, sufre el mal, haz obra de evangelista, cumple con perfección tu ministerio.

1 Co. 9:24-25—²⁴¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero uno solo recibe el premio? Corred así, para ganar. ²⁵Todo aquel que compite *en los juegos*, en todo ejerce dominio propio; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

2. Debemos subyugar nuestro cuerpo y hacerlo un cautivo vencido a fin de que nos sirva como esclavo para el cumplimiento de nuestro propósito santo, no por nuestro propio esfuerzo, sino por el Espíritu—vs. 26-27; Ro. 8:13.

1 Co. 9:26-27—²⁶Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera lucho en el pugilato, no como quien golpea el aire, ²⁷sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado.

Ro. 8:13—porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; mas si por el Espíritu hacéis morir los hábitos del cuerpo, viviréis.

3. Debemos llevar la vida normal de iglesia al seguir a Cristo como justicia, fe, amor y paz con los que de corazón puro invocan al Señor—2 Ti. 2:22.

2 Ti. 2:22—Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.

D. El vacunador es un labrador—v. 6:

2 Ti. 2:6—El labrador que se esfuerza debe ser el primero en participar de los frutos.

1. La iglesia es la labranza de Dios, la tierra cultivada de Dios, y nosotros somos colaboradores de Dios, quienes laboramos junto con Él por medio de una vida que se adapta a todo a fin de sembrar la semilla de vida en las personas y regarlas con el Espíritu de vida mediante Sus sanas palabras—1 Co. 3:6, 9; 2 Co. 6:1a; Lc. 8:11; Jn. 7:38; 6:63; 2 Co. 3:6:

1 Co. 3:6—Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

1 Co. 3:9—Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

2 Co. 6:1—Nosotros, pues, como colaboradores *Suyos*, os rogamos también que no recibáis en vano la gracia de Dios.

Lc. 8:11—Ésta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios.

Jn. 7:38—El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Jn. 6:63—El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

2 Co. 3:6—el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, *ministros* no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

- a. La palabra de Dios, como grano de trigo, imparte a Dios como vida en nosotros para nutrirnos; ésta también es fuego y un martillo para purificarnos y quebrantar nuestro yo, nuestra vida natural, nuestra carne, nuestras concupiscencias y nuestros conceptos—Jer. 23:28-29.

Jer. 23:28-29—²⁸El profeta que tenga un sueño, que cuente el sueño; y aquel que tenga Mi palabra, que hable Mi palabra fielmente. ¿Qué tiene que ver la paja con el grano?, declara Jehová. ²⁹¿No es Mi palabra como fuego, declara Jehová, y como martillo que despedaza la piedra?

- b. Dios ha enviado Su palabra como lluvia y nieve para regar a Su pueblo a fin de santificarlo, transformarlo y conformarlo a Su imagen, de modo que el Cuerpo pueda ser edificado—Is. 55:8-11; Jn. 17:17; Ef. 5:26.

Is. 55:8-11—⁸Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, / ni vuestros caminos Mis caminos, declara Jehová. ⁹Porque *como* son más elevados los cielos que la tierra, / así son Mis caminos más elevados que vuestros caminos, / y Mis pensamientos más *elevados* que vuestros pensamientos. ¹⁰Porque como desciende la lluvia / y la nieve de los cielos, / y no vuelve allá / sin haber regado la tierra / y haberla hecho germinar y producir / para que dé semilla al que siembra y pan al que come, ¹¹así será Mi palabra que sale de Mi boca; / no volverá a Mí en vano, / sino que realizará aquello en que me complazco / y será prosperada en aquello para que la envié.

Jn. 17:17—Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

Ef. 5:26—para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

2. Al tener contacto con los santos deberíamos tener un solo motivo: ministrarles Cristo para que crezcan en el Señor—1 Ti. 5:1-2.

1 Ti. 5:1-2—¹No regañes al anciano, sino exhórtale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; ²a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.

- E. El vacunador es un obrero—2 Ti. 2:15:

2 Ti. 2:15—Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

1. Trazar bien la palabra de verdad significa exponer la palabra de Dios en sus varias secciones de manera recta y exacta, sin distorsión (como en carpintería).
2. Hay necesidad de la palabra de verdad, debidamente expuesta, para alumbrar a los que están en tinieblas, vacunarlos contra el veneno, sorber la muerte y hacer volver al camino correcto a los que han sido distraídos—cfr. Hch. 26:18; Sal. 119:130.

Hch. 26:18—para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

Sal. 119:130—La abertura de Tus palabras ilumina, / impartiendo entendimiento a los sencillos.

3. “Debía la verdad reinar, / Con fuerza y libertad; / Pero al cundir la falsedad, / Del mundo es majestad. / Que pronto vengas, oh Verdad, / Tu luz destruya el mal; / Tus hijos lleva con poder / Al seno eternal”—*Himnos*, #795, estrofa 8.